

2012
Vol. 5 Nº 1



UNIVERSIDAD
EAFIT[®]
Abierta al mundo

ISSN: 2027-2340

Revista de Negocios Internacionales

DEPARTAMENTO DE Negocios Internacionales

Sandra Milena Santamaría Álvarez

Los emigrantes colombianos como herramienta para apalancar el desarrollo nacional

Revista de Negocios Internacionales. Vol. 5 Nº 1 - Enero - Junio de 2012 - Pp. 147 - 149

Los emigrantes colombianos como herramienta para apalancar el desarrollo nacional

SANDRA MILENA SANTAMARÍA
ÁLVAREZ¹

FECHA DE RECIBIDO: 30/04/2012

FECHA DE ACEPTADO: 09/05/2012

A pesar de la relativa reciente historia migratoria colombiana, muchos de los últimos emigrantes colombianos que han buscado nuevos horizontes por fuera del país, hacen parte de la población más educada de la nación. Según Medina y Posso (2009), la mayoría de los emigrantes colombianos tiene una selección positiva, lo que significa que son en promedio más educados que los colombianos que residen en el país. Esto, obviamente, nos lleva a pensar acerca del fenómeno de fuga de cerebros que está sufriendo esta nación. Sin embargo, antes que debatir sobre esta situación, un debate que ciertamente puede ser interesante, deberíamos preguntarnos como puede este país aprovechar esta realidad y sacar el mejor provecho para todos, transformando esta fuga de cerebros en una verdadera circulación de los mismos, en donde las actividades transnacionales que estos emigrantes colombianos realicen, puedan generar desarrollo y crecimiento para Colombia.

Por medio de la exposición internacional que tienen los migrantes, la experiencias que viven al conocer otras culturas, otras personas, otros sistemas económicos y políticos, otras maneras de hacer negocios, entre otros, acceden a la posibilidad de tener contacto con nuevas tecnologías, aprender nuevos conocimientos, desarrollar nuevas habilidades que podrían y deberían ser transferidas a Colombia.

Algunos países se han percatado de esta posibilidad y han desarrollado políticas y programas de apoyo para que sus emigrantes miren de nuevo hacia su país, inviertan en él, o faciliten la transferencia de conocimientos y tecnologías, aprove-

1 Sandra Milena Santamaría Álvarez, Negociadora Internacional, y MBA de la Universidad EAFIT. Es Candidata a DBA de la Universidad de Newcastle y la Universidad de Grenoble. Actualmente se desempeña como Jefe del pregrado en Negocios Internacionales la Universidad EAFIT.

chando los contactos que tienen en el extranjero para desarrollar nuevas ideas de negocios, y de paso, generar crecimiento y desarrollo para sus naciones de origen y de destino. Esto, sin mencionar el potencial que tendría la creación de programas que incentiven la inversión de remesas en programas realmente productivos, generadores de empleos y de valor agregado para la nación.

En el año 2009, el gobierno nacional de Colombia, por medio de la Política Integral Migratoria, realizó un primer acercamiento a este tema, incluyendo dentro de esta política la necesidad de vincular los migrantes en el desarrollo del país, mencionando la importancia de canalizar las remesas en ideas productivas. Sin embargo, no existen a la fecha programas específicamente diseñados que faciliten la transferencia de conocimientos, tecnología, y la inversión en proyectos productivos que apalanquen el crecimiento de la nación. Algunos otros proyectos se han adelantado, en especial, el apoyo a programas que facilitan la inversión de los emigrantes colombianos en propiedad raíz dentro del territorio nacional. Estos programas sin duda generan un impacto que bien puede ser positivo, pero que a largo plazo no generan desarrollo, tecnologías, ni conocimientos nuevos.

Es necesario aclarar que la participación de los emigrantes en actividades transnacionales que puedan generar valor no sólo depende de proyectos gubernamentales, sino también, de las características de nuestros emigrantes, de su confianza a la institucionalidad y de su capacidad real de inversión en Colombia. En esta área, también hay mucho por hacer, pues nuestros emigrantes tienen baja confianza en las instituciones y en sus connacionales, y están socialmente fragmentados (Guarino *et al*, 1999; Aysa-Lastra, 2007).

Los programas desarrollados por otras instituciones como Universidades, Cajas de Compensación, Organismos No Gubernamentales, entre otros, enfocados principalmente a la promoción del empresarismo, podrían aprovechar a los emigrantes como fuente de financiamiento, inversión y conocimientos para el desarrollo de sus nuevas ideas de negocios. Incluso, podrían ser incluidos como asesores de nuevos jóvenes talentos que busquen mercados internacionales o financiación para sus ideas innovadoras de negocios.

Todo lo anteriormente descrito no significa de ninguna manera que en la actualidad los emigrantes colombianos no realicen actividades transnacionales que apoyen directa o indirectamente nuestro desarrollo, pues actividades como llamar a Colombia, comprar productos colombianos, viajar como turistas a Colombia, enviar remesas, crear pequeños negocios, generan en mayor o menor medida ingresos al país. La idea aquí no es discutir cuanto valor pueden tener estas actividades, sino más bien, como enfocar estos esfuerzos a actividades que puedan proporcionar desarrollo, y no solo crecimiento, a largo plazo.

Las empresas privadas también podrían encontrar entre los emigrantes posibles inversionistas para sus ideas de negocios, o incluso, mano de obra calificada con nuevos conocimientos que agreguen valor a la empresa, como conocimientos de mercados externos, manejo de otros idiomas, habilidades para manejar nuevas tecnologías, nuevas formas de mercadear productos, de llegar a otros mercados y de crear relaciones con personas de otras latitudes.

Los emigrantes pueden proporcionar acceso a tecnologías, conocimientos y habilidades requeridas en la nación de origen, y hasta en la de destino. Debemos entonces plantearnos que debemos hacer desde ahora para atraerlos y facilitar su intervención en el desarrollo nacional, creando programas adecuados, apoyados por políticas económicas y sociales estables y transparentes.

Referencias

Aysa-Lastras, M. (2007). *Diaspora Philanthropy: The Colombia Experience. The Philanthropic Initiative, Inc. and The Global Equity Initiative, Harvard University. Supported by The William and Flora Hewlett Foundation.*

Guarnizo, L. E., Sanchez, A.I. and Roach, E.M. (1999). Mistrust, Fragmented Solidarity, and Transnational Migration. *Ethnic and Racial Studies*, 22, 367-396.

Medina, C. and Posso, J. M. (2009). Colombian and South American Immigrants in the United States of America: Education Levels, Job Qualifications and the Decision to go Back Home. *Borradores de Economía: Banco de la República*, 572.